

**La Sociedad Mexicana de Trombosis y Hemostasia
Participa el sensible fallecimiento de la**

Dra. María Soledad Córdova Caballero.



Semblanza.

Dr. Raúl Izaguirre Ávila.

El martes 23 de mayo, en la ciudad de México, ha fallecido la Dra. María Soledad Córdova Caballero, distinguida hematóloga mexicana y maestra de numerosas generaciones de hematólogos en Latinoamérica. La Dra. Córdova realizó sus estudios de medicina en la Universidad Nacional Autónoma de México y realizó su examen profesional los días 5 y 6 de agosto de 1953. Recibió adiestramiento en Bioquímica en 1959 y cursó la especialización en Hematología de 1958 a 1960 en el Instituto Nacional de Nutrición, bajo la tutela del creador de la Hematología en México, el Dr. Luis Sánchez Medal. Durante dos años cursó Inmunoematología en la ciudad de Portland, en la Escuela de Medicina de la Universidad de Oregon, bajo la dirección del Dr. Bernard Pirofsky. A su regreso a México, ocupó la Jefatura del Banco de Sangre y posteriormente del Departamento de Hematología en el Instituto Nacional de Nutrición, donde fue titular de la Especialización y Residencia de Hematología, así como del Curso de Hematología de Pregrado de la UNAM.

Bajo su tutela se formaron numerosas generaciones de hematólogos, ahora dispersos en México y en todo el continente latinoamericano. Ingresó a la Academia Nacional de Medicina en 1968, convirtiéndose en la tercera mujer en pertenecer a tan selecta organización, y participó en la fundación de la Agrupación Mexicana para el Estudio de la Hematología, donde ocupó la Presidencia de 1990 a 1991. También participó en la integración del Consejo Mexicano de Hematología, que presidió varios años después. Fue una activa investigadora y publicó numerosos

trabajos sobre anemias y metabolismo de los hematínicos, entre otros temas. Estableció valores de referencia de la biometría hemática en el país y participó en las campañas de detección de deficiencia de hierro en las comunidades rurales. Tuvo una gran labor docente y se le recuerda como una experta en la morfología de las células de la sangre y de la médula ósea, terreno en el que fue de las primeras en incorporar las técnicas de inmunohistoquímica. Bajo su jefatura, el Departamento de Hematología del Instituto Nacional de Nutrición tuvo una proyección internacional y fue centro de referencia en el estudio y tratamiento de las hemopatías y en la enseñanza de la especialidad. La Dra. Córdova también ocupó la Dirección General del Centro Nacional de la Transfusión Sanguínea, donde tuvo el mérito de desarrollar la primera Norma Oficial Mexicana de Bancos de Sangre, incorporar las prácticas de transfusión segura en México y crear los Centros Estatales de la Transfusión Sanguínea a lo largo del territorio nacional.

En los últimos años, la Dra. Córdova fungió como consultora en diversas entidades de salud hasta su reciente retiro. Después de una breve enfermedad, la Dra. Córdova falleció tranquilamente en su hogar, rodeada de sus familiares.